

20.06 > 18.07.2015

SÁBADO 20 DE JUNIO
20.00 HORAS

Alatriste, 2006
Agustín Díaz Yanes
España
140 min.

SÁBADO 27 DE JUNIO
20.00 HORAS

El perro del hortelano, 1996
Pilar Miró
España
108 min.

SÁBADO 4 DE JULIO
20.00 HORAS

El rey pasmado, 1991
Imanol Uribe
España / Francia / Portugal
110 min.

SÁBADO 11 DE JULIO
20.00 HORAS

Miguel y William, 2007
Inés París
España / Reino Unido
101 min.

SÁBADO 18 DE JULIO
20.00 HORAS

De dioses y hombres, 2010
Xavier Beauvois
Francia
120 min.

caimán
cuadernos de cine

Salón de Actos del Museo Thyssen-Bornemisza
Paseo del Prado, 8. Madrid.

INFORMACIÓN:
Tel. 902 760 511
www.museothyssen.org

Todas las películas se proyectarán en versión
original con subtítulos en castellano.

Acceso gratuito hasta completar aforo
previa recogida de invitaciones.

Retirada de invitaciones una hora y media
antes de cada proyección en el mostrador
de información. Dos entradas por persona.

Amigos del Museo: recogida de entradas en
el Punto de Atención de los Amigos el mismo día
de la proyección de 10:00 a 18:00 h.

Exposición organizada por el Museo Thyssen-Bornemisza
en colaboración con el Museum Kunstpalast de Düsseldorf

MUSEO
THYSSEN-
BORNEMISZA

CON EL MECENAZGO DE
JTI
Japan Tobacco International

ZUR
BA
RÁN
UNA NUEVA MIRADA

Ciclo de Cine

MUSEO THYSSEN-BORNEMISZA

Francisco de Zurbarán. *La casa de Nazaret*, c. 1644-1645, detalle. Óleo sobre lienzo, 151,2 x 204,8 cm. Madrid, Fondo Cultural Villar Mir



DE UN SIGLO DE ORO

José Enrique Monterde

CAIMÁN CUADERNOS DE CINE

De cómo el cine trata la historia nacional se pueden extraer algunas consideraciones sobre el papel que ésta desempeña en la actualidad. El propio cine español es una buena muestra de ello, por ejemplo en las formas de abordar esos tiempos llenos de claroscuros que desde la visión magnificadora conocemos como “Siglo de Oro”, pero que en realidad remite a la progresiva decadencia de un imperio. No es baladí, por tanto, observar que las aproximaciones fílmicas al siglo xvii español hayan tendido mucho más a glosar las glorias literarias y artísticas que a reconstruir un marco social marcado por la penuria de las clases populares y la ceguera de las dirigentes, todo lo más convertido en un desvanecido trasfondo.

De ahí que un recurso habitual haya sido la adaptación de ciertas obras de la gran literatura de Cervantes, Lope de Vega o Calderón; desde las tentativas de llevar al hidalgo cervantino a la pantalla, hasta grandes títulos como *Fuenteovejuna*, *El mejor alcalde, el rey*, *El alcalde de Zalamea* o *La vida es sueño*. Sin embargo, en este ciclo de acompañamiento a la exposición de Zurbarán se ha marcado otro rumbo al escoger no sólo una comedia sino uno de los más cuidadosos trabajos ajenos a la naftalina y prosopopeya que tantas veces ha perjudicado la recuperación de esos clásicos por el cine español: *El perro del hortelano* (1996), la penúltima película dirigida por Pilar Miró.

El trasfondo literario también aparece en una fantasía marcada por una curiosa coincidencia: la fecha de muerte de Miguel de Cervantes y William Shakespeare, fallecidos ambos el 23 de abril de 1616. Extraño empeño de historia-ficción, *Miguel y William*, la comedia dirigida por Inés París en 2007 juega despreocupadamente con una trama que no tiene apenas nada que ver con la realidad histórica, en una ucronía que vincula a ambos gigantes literarios a través de su amor por una misma dama que intenta reunirlos en una imposible obra común.

Como las anteriores, también *El rey pasmado* (1991), a cargo de Imanol Uribe, tiene una base literaria, aunque en este caso se trata de una novela mucho más

reciente, *Crónica del rey pasmado*, publicada por Gonzalo Torrente Ballester en 1989. En cierto modo Uribe consigue retomar las claves de la comedia del siglo xvii desde una distancia irónica que permite manejar a personajes como Felipe IV o el conde-duque de Olivares de una forma desprejuiciada a partir de una simple ocurrencia: el deseo del rey de contemplar el cuerpo desnudo de su esposa, la reina, en contra de las costumbres mantenidas por la facción clerical que vigila con celo la vida de la corte.

Finalmente, *Alatriste* (2006) tiene una base literaria reciente, aunque pertenece a un género distinto: la novela de aventuras. La obra de Arturo Pérez Reverte llevada al cine por Agustín Díaz Yanes también mezcla personajes de ficción –empezando por el propio capitán Alatriste– con otros históricos, pero tras las vicisitudes aventureras y los enredos cercanos a la trama de las comedias de la época no deja de trazar ciertos apuntes sobre el significado de aquellos tiempos, algo que se puede resumir entre el alborozo de la toma de Breda (1624) y el comienzo del fin del esplendor del imperio en la batalla de Rocroi (1643).

Si algo resulta común a estos filmes es el recurso a la memoria pictórica del Siglo de Oro como prueba de verosimilitud en la reconstrucción histórica: fogonazos que remiten a obras velazqueñas tan conocidas como *La Venus del espejo*, que pone en marcha el dispositivo argumental de *El rey pasmado*, o *El aguador de Sevilla* y *La rendición de Breda*, explícitamente evocadas en *Alatriste*, sin olvidar el aire general que acompaña la escenificación de *El perro del hortelano*. Probablemente la popularidad de estas obras, fácilmente reconocibles por el gran público, predomina sobre otras menos conocidas, si bien la pintura de Zurbarán también la podríamos encontrar en filmes como *Extramuros* (Miguel Picazo, 1985), las varias biografías de Teresa de Jesús y –sobre todo– en *La noche oscura* (Carlos Saura, 1989), aunque cronológicamente se sitúen en el siglo xvi.